



Hágase

Novena a
Nuestra Señora
del Carmen
2017

INTRODUCCIÓN

Alégrate dice el Ángel a María y esta palabra de gozo, rompe en dos la historia de la humanidad. Antes, todo era esperanza, promesa, expectativa, angustia y hasta desilusión; el pueblo de Israel caminó por el desierto muchos años, esperando que se cumplieran las promesas hechas a Abraham, y a toda la humanidad... Pero un saludo de gozo con su fuerza arrolladora, hace que la liberación tan esperada se haga realidad.

Alégrate, nos dice hoy el Señor a cada uno de nosotros; alégrate porque lo que Dios te ha prometido, se cumple cada día en tu vida.

Emprendamos esta novena de preparación a la fiesta de la Reina y Madre del Carmelo, seguros de que la voz del Ángel resuena en nuestros corazones, llenándonos de fortaleza y esperanza.

Cada día el Evangelio de la Anunciación, nos irá recordando la actitud de María ante el anuncio del Ángel; seamos dóciles a esta palabra que se repite una y otra vez en nosotros, para que como ella, seamos capaces de decir “Hágase en mí según tu Palabra”.

Recibamos el Escapulario de la Virgen del Carmen, como ese signo de protección, de seguridad, ese cobijo cierto que nos hace sentir “hijos en el Hijo”.

El Escapulario, signo de protección (Breve historia)

- San Simón Stock suplicaba todos los días a la gloriosísima Madre de Dios que diera alguna muestra de su protección a la Orden de los carmelitas, que gozaban del singular título de “Hermanos de la bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo”. Por este motivo recitaba con todo el fervor de su alma estas palabras: “Flor del Carmelo, / Vid florida, / esplendor del cielo / Virgen fecunda y singular / Oh Madre dulce, / de varón no conocida: a los carmelitas da privilegios, / estrella del mar”. Se le apareció la Virgen acompañada por una multitud de ángeles, llevando en sus benditas manos el Escapulario de la Orden y diciendo estas palabras: “Este será privilegio para ti y todos los carmelitas; quien muriere con él, no padecerá el fuego eterno; es decir, el que con él muriere se salvará” Esto sucedió el 16 de Julio de 1251 en Inglaterra, siendo General de la Orden el mismo San Simón Stock. (cfr. Rafael M^a Melús, “Vestid el Escapulario, dicen los Obispos”, Castellón, España, p. 101-102).

ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS

Madre y Reina del Carmelo, Virgen de la alegría y la alabanza, Virgen de la mirada tierna y el caminar seguro; Reina de la esperanza y compañera fiel en nuestro andar; nos acercamos a ti para que nos ayudes a contemplar a tu Hijo, fruto bendito de tu vientre, y nos enseñes a estar muy cerca de Él; Madre y Reina del Carmelo, Virgen orante, que desde tu silencio contemplativo supiste abrir el corazón y te convertiste en el modelo de la gratitud y la alabanza, dirige nuestros pasos, para que sintiéndonos amados por Él, seamos brazo extendido, corazón acogedor y generoso, canto desbordante de gratitud ante la inmensidad de un Dios que es todo amor y ternura hacia nosotros.

Madre y Reina del Carmelo: ante ti nos postramos al celebrar esta novena, para que, cobijados con tu Santo Escapulario, obtengamos del Señor, las más bellas bendiciones como lo son la salud de alma y cuerpo, la paz en nuestros hogares, el amor, la ternura y la misericordia, la capacidad de acoger al otro y la solidaridad; que de tu mano, sepamos dar cada día un nuevo paso para ayudar a la construcción de un mundo más justo y solidario.

Estrella del mar, conduce nuestros pasos en los momentos de incertidumbre y oscuridad, para que de tu mano, logremos ver la Luz de Jesús, fuente de amor y solidaridad; escucha la oración que hoy te dirigimos por los navegantes, los conductores, los pilotos, el ejército, y todos los que nos acogemos bajo tu escapulario: condúcenos por el buen camino, y llévanos con salud y gozo a nuestro destino.

Reina del Cielo: que contigo sepamos cantar cada día las maravillas que el Señor hace en nuestras vidas, y un día junto a Ti, disfrutemos gozosos los bienes del Cielo. Por N. Sr. Jesucristo. Amén.

GOZOS

(Para todos los días)

Pues sois de nuestro consuelo
el medio más poderoso;
sé nuestro amparo amoroso
Madre del Dios del Carmelo.

Desde que en la nubecilla
que sin mancha os figuró,
de virgen Madre adoró
Elías la maravilla:
a vuestro culto Capilla
erigió el primer modelo;

Sé nuestro...

Tan primeros para vos
los hijos de Elías fueron
que por título merecieron
ser de la Madre de Dios:
es título que por Vos
les dio su heredado anhelo,

Sé nuestro...

A San Simón General,
El Escapulario diste,
insignia que nos pusiste
de hijos para señal:
contra el incendio infernal
es defensivo consuelo;

Sé nuestro ...

Quien bien viviere y muriere
con tal señal es notorio,
que por Vos del Purgatorio,
saldrá presto si allá fuere:
por tu patrocinio espere

tomar a la gloria el vuelo

Sé nuestro...

Vuestro Escapulario Santo
Escudo es tan verdadero.
Que no hay plomo, ni hay acero
de quien reciba quebranto;
puede, aunque es de lana tanto
que vence al fuego y al hielo.

Sé nuestro...

De vuestro Carmelo
son la variedad de Santos,
Profetas, Mártires tantos,
Vírgenes y Confesores,
Pontífices y Doctores,
que hacen vuestro Monte Cielo;

Sé nuestro...

Dando culto a vuestro honor
durará siempre el Carmelo,
porque así lo alcanzó el celo,
de Elías su fundador:
cuando Cristo en el Tabor
mostró su gloria sin velo.

Sé nuestro...

ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh Virgen Santísima del Carmen!, llenos de la más tierna confianza, como hijos que acuden a la protección de su Madre, nosotros venimos a implorar una vez más los tesoros de tu misericordia, que con tanta solicitud nos has siempre dispensado.

Reconocemos humildemente que uno de los mayores beneficios que Dios nos ha concedido ha sido señalarte a Ti por nuestra especial Abogada, Protectora y Reina. Por eso, a ti clamamos en todos nuestros peligros y necesidades, seguros de ser benignamente escuchados. Tú eres la Madre de la divina gracia, conserva puras nuestras almas; eres el refugio de los pecadores, quita las cadenas del error y del vicio; eres el Consuelo de los afligidos, socorre a las viudas, a los huérfanos y a los desvalidos; eres el Auxilio de los cristianos, conserva nuestra fe, y protege a nuestra Iglesia, en especial a sus obispos, sacerdotes y religiosos.

Desde el trono de tu ternura, atiende a nuestras súplicas, ¡Oh Madre del Carmelo! Abre tu manto, y cúbrenos con él. Te pedimos el acierto para los que nos gobiernan; paz y piedad, para los matrimonios y familias; sabiduría para los maestros; inocencia para los niños; comunión y testimonio para sacerdotes y religiosos, y una buena formación para la juventud. Aparta de nuestros pueblos y ciudades los terremotos, incendios y epidemias; aleja de nuestros mares las tormentas, y da la abundancia a nuestros campos y montañas. Sé la compañera de nuestros soldados, y el faro de nuestros marinos, amparo de los ausentes y viajeros. Sé el remedio de los enfermos, la fortaleza de los angustiados, el báculo de los secuestrados y la protectora especial de nuestros jóvenes.

¡Óyenos Madre Clementísima!, y haz que, viviendo unidos en la existencia por la fuerza amorosa de la Cruz y por la práctica de un mismo amor al Dios de la vida, podamos ser trasladados al cielo, donde te alabaremos y bendeciremos por los siglos de los siglos. Así sea.

DÍA PRIMERO

ALÉGRATE MARÍA

1. **ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS.** (pág 3)
2. **Lectura bíblica: Lc. 1, 28**

"Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Al entrar le dijo: "Alégrate, llena de gracia: el Señor está contigo". Palabra de Dios

Reflexión

Alégrate

El saludo del ángel a María es una invitación a la alegría, a una alegría profunda, que anuncia el final de la tristeza que existe en el mundo por el sufrimiento, la muerte, la maldad, la oscuridad que parece ofuscar la luz de la bondad divina: es la presencia del cielo a través de la mirada de María. Es un saludo que marca el inicio del Evangelio, de la Buena Nueva. Cuando el Ángel saluda a María, diciéndole: ¡Alégrate!, nos está saludando a todos transmitiéndonos la expresión más profunda de la presencia de Dios en medio de los hombres: la esperanza del pueblo ha llegado a su cumplimiento: ¡alégrate! Dios está con su pueblo: ¡alégrate!, a pesar de las dificultades y de la oscuridad, ¡alégrate!, existen muchos problemas y decepciones, alégrate!, el mundo anda en tinieblas, ¡alégrate!, las promesas de Dios se ven lejanas, ¡alégrate!. La Virgen María es portadora de la alegría para la humanidad; Ella, la Virgen Reina y Madre del Carmelo, ha recibido al Ángel que trae para todos la esperanza: ¡alégrate! No es hora de angustias y pesimismo, no es hora de mirar hacia atrás; a pesar de todo, alégrate! Ha llegado la Salvación.

En esta novena a nuestra Señora del Carmen, seamos portadores de alegría para los demás; dejemos de lado la angustia y el pesimismo y con el ángel, anunciemos a todos la alegría del Señor, y que este canto gozoso, se convierta para

cada uno de nosotros en gesto de gratitud y de alabanza; con ella y de su mano alabemos al Señor que hace cosas grandes en nosotros...

Un espacio de silencio

3. GOZOS (PAG.4)

4. PRECES:

Oremos hermanos a Dios nuestro Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo:

R/. Por intercesión de la Reina y Madre del Carmelo, escúchanos Señor.

- a. Por el Papa, los obispos, religiosos y sacerdotes, para que, fieles a su vocación, sean testimonio de alabanza y alegría, ante el pueblo que Tú les has encomendado. Oremos
- b. Para que, como Iglesia peregrina, sepamos caminar unidos en una misma fe y compartamos lo que somos y tenemos con los más pobres y necesitados. Oremos...
- c. Por las familias cristianas para que comprendamos las múltiples bendiciones que de ti recibimos y seamos capaces de compartirlas con alegría. Oremos...
- d. Por los que buscan a Dios con sinceridad para que la presencia fuerte y esperanzadora de María, los llene de alegría y gozo. Oremos...
- e. Por los jóvenes, para que encuentren el sentido de sus vidas y la orienten llenos de gozo y esperanza, en una sociedad que anhela la paz y la justicia. Oremos...
- f. Por Colombia, que espera con gozo la llegada del Papa Francisco, para que preparemos esta visita convencidos de que es Dios quien llega a traernos paz, alegría y justicia. Oremos

Oremos: Te suplicamos Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, la Madre y

Reina del Carmelo, la que siendo bendecida, sale presurosa a compartir su alegría, para que de su mano, seamos fuente de bendición y gratitud en medio de los hombres. Amén.

5. ALABANZAS A MARÍA

*Te saludo con todo mi amor
y con toda la alegría de mi corazón.*

Alégrate y regocíjate

Dios te salve, Bendita.

*Todos tus hijos del mundo,
te saludamos a diario*

cuando rezamos el avemaría.

Yo me uno a ese coro de hijos felices,

Oh Madre alegre y Bendita

Sí, bendita mil veces, bendita para siempre.

(Se pueden hacer alabanzas espontáneas)

6. ORACIÓN FINAL (PÁG 5)

7. CANTO FINAL



DIA SEGUNDO

LLENA ERES DE GRACIA

1. ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS: (PÁG 3)

2. LECTURA BÍBLICA: LC. 1, 28

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Al entrar le dijo: “Alégrate, llena de gracia: el Señor está contigo”. Palabra de Dios

3. REFLEXION

La palabra “gracia” viene del griego *charis*, que significa regalo o dádiva. Esta palabra empleada en el Nuevo Testamento retoma a su vez el significado del término hebreo “*chen*”: la ayuda que alguien fuerte da a una persona atribulada o necesitada, incapaz de mejorar su condición a causa de su propia debilidad. La gracia es por lo tanto un don. Es un “regalo inmerecido”, y esto es algo muy importante que debemos subrayar. No se trata de una recompensa o de un pago por haber hecho bien nuestro trabajo, de “algo que Dios nos debe”; sino de un “regalo gratuito” que Dios nos da por pura iniciativa suya, por amor. ¿En qué consiste este regalo gratuito e inmerecido que nos hace Dios? En participar un poco de lo que Él es, en comunicarnos su fuerza, su santidad.

La gracia de Dios es múltiple y se manifiesta de varias maneras. Hay veces que en nuestra debilidad necesitamos más de cierta fuerza para cumplir tal actividad, para alejarnos de algún vicio, para vencer tal obstáculo, etc., y la gracia viene siendo como la “batería” o la “vitamina” que Dios nos da para cumplir bien nuestras metas, en resumen, para alcanzar la santidad. Una santidad que por nosotros solos, confiados en nuestras propias fuerzas –o más bien debilidades– seríamos incapaces de alcanzar. En este sentido es revelador el pasaje de San Pablo en que le dice al Señor que aleje de él un aguijón que lo atormenta; y dice Pablo que el Señor le respondió: “Te basta mi gracia, mi mayor fuerza se manifiesta en la debilidad.” Y

luego continúa: “Pues si me siento débil, entonces es cuando soy fuerte.” (2Cor 12, 9.10). María es llena de gracia, es decir está llena de la fuerza de Dios. Antes de que ella diga sí a Dios, Él la ha llenado de Él, por puro amor, por pura iniciativa gratuita de su parte; le ha dado fortaleza para que ella pueda responderle a lo que Él le va a pedir, respetando claro está su libertad y voluntad.

También nosotros somos llenos de “gracia”, esa gracia que el Señor derrama abundantemente sobre cada uno desde el amanecer: el regalo de la vida, de la compañía, de la familia, de la comunidad; la gracia de la salud, y también de la enfermedad y el dolor; la gracia de nuestras cualidades y virtudes, el don de la gente que nos rodea, el trabajo, la comida, el techo... Tenemos tantos dones que a veces ni percibimos...

¡Llena eres de gracia! Llena eres de bendiciones! Llena eres del amor de Dios. Sintámonos así, plenos de los dones de Dios y en silencio agradezcamos su mirada tierna y bondadosa hacia nosotros...

Silencio orante...

4. Gozos (PÁG 4)

5. Preces: Oremos al Padre por medio de María, la llena de gracia, para que nos enseñe a descubrir su presencia en medio de nosotros.

R/. Reina y Madre del Carmelo, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos.

- a. Para que la Iglesia sea visible al mundo de hoy como signo de amor a Dios y a los hombres con su predicación y con sus obras. Oremos
- b. Por los hombres y mujeres del mundo entero, para que experimentando la gracia y generosidad de Dios, seamos capaces de compartir con los más necesitados. Oremos
- c. Para que los gobernantes trabajen sin descanso por establecer una paz estable en todos los pueblos de la tierra. Oremos.

- d. Para que todos los cristianos, unidos por los vínculos de caridad, busquemos la verdad por el camino del diálogo ecuménico. Oremos
- e. Para que sepamos cubrir de gracia y perdón nuestro corazón acogiendo con bondad a los otros. Oremos
- f. Para que todos los cristianos aprendamos de María a pensar en las necesidades de los demás, y sepamos reconocer la gracia y bondad de Dios en cada uno. Oremos.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre del Amor Hermoso, Reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

6. ALABANZAS A MARÍA

(De los escritos de Fco Palau. pág 602)

Dios te salve, María, primogénita de Dios, llena eres de gracia.

Dios te salve, María, gloria de la tierra, llena eres de gracia.

Dios te salve, María, señora del mundo, llena eres de gracia.

Dios te salve, María, reina de los cielos, llena eres de gracia.

Dios te salve, María, bella como la aurora, llena eres de gracia.

Dios te salve, María, clara como el lucero, llena eres de gracia.

Dios te salve, María, hermosa como la luna, llena eres de gracia.

Dios te salve, María, escogida como el sol, llena eres de gracia.

Dios te salve, María, sola inmaculada, llena eres de gracia.

Dios te salve, María, sola predilecta, llena eres de gracia.

Dios te salve, María, sola perfecta, llena eres de gracia.

Dios te salve, María, sola virgen madre, llena eres de gracia.

Os bendecimos, alabamos y damos gracias, oh Señor Dios Hijo, porque, haciendo uso de vuestro infinito saber, tanto adornasteis a vuestra amada Madre la purísima Virgen María.

7. ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS: (Pág. 5)

8. CANTO FINAL

DÍA TERCERO

EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO

1. ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS: (PÁG. 4)

2. EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 1, 28

"Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Al entrar le dijo: "Alégrate, llena de gracia: el Señor está contigo". Palabra de Dios

3. REFLEXION

El Señor está contigo

Para la Virgen María no habrá sido fácil el momento en el que el Angel la visita... aunque es una mujer de fe, no comprende lo que sucede; sentir un ser diferente en su vida, debió ponerla intranquila, inquieta, pensativa; sin embargo, la presencia viva del Señor la fortalece y la hace capaz de asumir con fe el Misterio.

Si tan sólo cada uno de nosotros sintiéramos cada día que el Señor está con nosotros, cuán distinta sería nuestra vida; si fuésemos conscientes en cada gesto, en cada palabra, en cada mirada, en cada apretón de mano que el Señor está con nosotros, cómo sería de diferente la comunión, la convivencia, el trato hacia el otro... A veces no percibimos que Él está ahí, a cada paso, en cada movimiento de nuestro ser... María lo sintió, lo hizo suyo y por eso su actitud se convirtió en escucha atenta, amorosa, inteligente.

El Angel le dice: alégrate, el Señor está contigo. Alegrémonos también nosotros porque mi hermano está conmigo, sediento de amor, misericordia, acogida, perdón; alegrémonos porque el hambriento está a mi lado esperando un gesto de generosidad; alegrémonos porque el solitario está conmigo, esperando mi compañía, mi palabra, mi escucha... Alegrémonos porque el joven está conmigo, esperando mi testimonio, mi ejemplo, mi solidaridad; alegrémonos porque el estudiante está conmigo, esperando mi palabra de sabiduría en su caminar; alegrémonos porque mi familia está conmigo,

esperando menos egoísmo y más unidad. El Ángel, como a María, hoy dice tu nombre, mi nombre, Alégrate... el Señor está contigo...

Silencio para orar

4. Gozos (PÁG 4)

5. **Preces:** Oremos al Padre de la misericordia, por medio de nuestra Reina y Madre del Carmelo

R/. Reina y Madre del Carmelo, acompaña nuestro caminar.

- a. Por la santa Iglesia, El Papa, los obispos, sacerdotes, religiosos y laicos comprometidos, para que sepamos ser en el mundo, esa presencia viva de Dios que está al lado de los hombres. Oremos...
- b. Por los maestros, catequistas, confesores, guías espirituales, formadores, para que sepan estar siempre al lado de quienes los necesitan y tengan gestos y palabras de sabiduría. Oremos...
- c. Por los navegantes, los conductores, los que tienen a su cargo la vida de muchas personas, para que iluminados por el Faro de la verdad, lleguen a puerto seguro, bajo el manto protector de María que está siempre con ellos. Oremos...
- d. Por los profesionales para que inspirados en el Evangelio sirvan sepan poner sus conocimientos al servicio de los demás, estando al lado de quienes más los necesitan. Oremos...
- e. Por los que rigen los destinos del mundo, para que su compromiso con la ecología y el cuidado del medio ambiente, sea una realidad, y todos nosotros actuemos coherentemente frente a las necesidades de nuestro planeta, don de Dios. Oremos
- f. Por los matrimonios cristianos, para que en su entrega amorosa estén siempre abiertos al don de la vida y caminen en comprensión, generosidad y perdón, caminando uno al lado del otro. Oremos...

Oremos: Te suplicamos Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre de Misericordia y Patrona del Carmelo, para que guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

6. ALABANZAS A MARÍA:

Desde que naciste Dios ha estado contigo,
porque te cuidó como a su perla preciosa,
a su rosa exquisita.

Él te preparó desde muy niña con sus manos santas
para que fueras después su Madre santa.

Todo el amor infinito de Dios
cuidando una flor llamada María.

Estuvo contigo en tus años de infancia
cuidando a la niña más bella,
más santa, más querida.

Te cuidó en la adolescencia preparando tu alma
y tu cuerpo bendito y santísimo para la maternidad.

El Señor está contigo: Te lo dijo un arcángel
y él sabía lo que decía.

Contigo estuvo en tu embarazo,
dentro de tu seno, haciéndose un niño por amor a nosotros.
Toda tu vida terrena estuvo contigo.

Y Tú estuviste con Él.

Fuiste madre, nueva Eva, corredentora.

Contigo estuvo en la cruz, muriendo junto a Ti.

Contigo estuvo en los años de tu soledad,
santificando a su madre amadísima,
para que llegara al cielo resplandeciente como el sol y blanca como la luna.

Contigo está y estará por toda la eternidad en el cielo.
(Se pueden hacer alabanzas espontáneas)

7. ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS (pág 5)

8. CANTO FINAL

DIA CUARTO

NO TEMAS

1. **ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS:** (PÁG. 3)

2. **LECTURA BÍBLICA LUCAS 1, 28-35**

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Al entrar le dijo: "Alégrate, llena de gracia: el Señor está contigo". Ella se conturbó por estas palabras ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue”.

3. **REFLEXIÓN**

María es sólo una joven soñadora, que en lo cotidiano de su vida, realiza sus deberes diarios. Un día algo extraño sucede en ella... Un Ángel le habla y la saluda en términos cálidos, cual si fuese alguien con quien está acostumbrada a tratar... En medio de su asombro él le dice: no temas...

Es la seguridad que te da el Señor, no temas, yo estoy contigo; no temas, nada malo va a pasarte; no temas, el Todopoderoso te cuida y te protege; no temas, confía en mí; el que se pone en manos de Dios no debe temer; su vida entera está ligada a

Él, ya no hay lugar para las incertidumbres, para los temores, para las preguntas sin respuesta: Dios está ahí, para darnos seguridad, fuerza y dinamismo en la tarea encomendada. No temas dice el Ángel, y para María aquellas palabras resonaron en su interior con fuerza y seguridad; su fe se agudizó y comprendió en lo más hondo de su alma, que las promesas hechas a sus antepasados, debían cumplirse.

Cuántas veces en nuestra vida andamos tan temerosos, tan desconfiados, tan inseguros; proclamamos con nuestra boca una fe inmensa, pero a leguas se nota que estamos muy lejos de creer con el corazón.

María, madre de la fe confiada: enséñanos a acoger con gozo los planes de Dios por más incomprensibles que parezcan, danos tu fuerza interior para escuchar y hacer vida las palabras del Angel, que en el caminar diario nos dice: No temas...

Momento de silencio...

4. GOZOS (PÁG 4)

5. PRECES: OREMOS AL PADRE POR MEDIO DEL HIJO EN EL ESPÍRITU SANTO.

R/. Reina y Madre del Carmelo, enséñanos a confiar.

- a. Por el Papa, los Obispos y sacerdotes, para que puestos en la presencia del Señor, sepan escuchar sin temor su Voz que implica anunciar, denunciar y testimoniar. Oremos.
- b. Para que los diálogos de paz en el mundo, sean acogidos como un acto de fe en el otro y como un compromiso de una sociedad que quiere vivir la verdadera paz. Oremos.
- c. Para que la Palabra de Dios sea para nosotros un apoyo en nuestro caminar diario, que nos impulse a ver el Rostro del Señor en los pobres y desamparados, y a no temer cuando debamos asumir riesgos en bien de los demás. Oremos.
- d. Por las religiosas Carmelitas Misioneras de Colombia, para que el paso próximo a dar, en la unificación de Provincias, esté asistido por la presencia del Espíritu Santo y se dejen

guiar por la mano protectora de María, bajo la Advocación de Nuestra Señora de las Virtudes. Oremos.

- e. Por cuantos consideramos a María como Madre para que, como ella, acogamos la Palabra de Dios con fe y confianza, y la pongamos en práctica. Oremos.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Sierva de la Palabra, y Madre del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

6. ALABANZAS A MARÍA

Queremos respirar al unísono contigo, Madre María, queremos sentir que tú nos das la seguridad y la fe en el Señor.

¡Qué hermosa bendición para el ser humano, tener como Madre a una mujer fuerte, capaz de creer aunque no viera con claridad los planes de Dios!.

¡Qué gozo es sentirnos bendecidos con tu protección maternal y saber que tu Escapulario nos da cobijo, protección y seguridad!

¡Cuántos temores nos atrapan a diario, oh Virgen bella! Cuántos miedos infundados viven en nuestro corazón, pero al mirarte a ti, Estrella del Cielo, nuestra alma se ilumina y los temores se alejan!

¡Enséñanos a confiar, Madre nuestra! ¡Enséñanos a escondernos en los brazos de Dios, como un niño en brazos de su madre! Que de tu Mano, Madre del Carmelo, jamás volvamos a sentir temor. Que refugiados en tu corazón, escuchemos con gozo y ternura al Ángel que nos dice una y otra vez: No temas...

(Se pueden añadir alabanzas espontáneas).

7. ORACIÓN FINAL: (pág 5)

8. CANTO FINAL.

DIA QUINTO

HAS HALLADO GRACIA ANTE DIOS

1. ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS (PÁG 3)

2. EVANGELIO LC. 1, 28 -34

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Al entrar le dijo: "Alégrate, llena de gracia: el Señor está contigo". Ella se conturbó por estas palabras ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue”. Palabra de Dios.

3. REFLEXION

El más hermoso de los elogios hechos a María es este: “Has hallado gracia delante de Dios”, sin mayores pretensiones, sin buscarlo si quiera, la joven de Nazareth, concentrada en sus tareas cotidianas, ha sido mirada por Dios, ha sido contemplada por Él para ser la Madre del Redentor; sí, María, con su serenidad y transparencia, ha dejado que la imagen de Dios se revelara a través de su sencillez y humildad; es que el Señor no busca el ruido, la apariencia, lo que sobresale... Lo

humilde, lo sencillo, lo que no cuenta, lo ha elegido para confundir a los sabios.

El pueblo de Israel esperaba un Rey, es cierto, pero nunca jamás imaginó que vendría de Nazareth, en la humildad de una mujer como María. Hallar gracia ante Dios, es por tanto abajarse con humildad para hacer simple y sencillamente la voluntad divina, abrir la puerta del alma, para que el aire divino transite por ella.

Madre Nuestra: bajo tu amparo nos acogemos para que nos enseñes la verdadera humildad, allí donde Jesús quiere reinar; queremos que también el Señor halle gracia en nosotros, que nos encuentre vacíos de todo, pero llenos de su Presencia; enséñanos a ser como un cristal a través del cual Él pueda reflejar su amor y su misericordia con el hombre.

Queremos que Dios halle gracia en nosotros: que nuestros hogares y nuestras comunidades, sean lugares donde Él quiera estar y donde pueda revelar su amor. Amén.

Momento de silencio

4. GOZOS (PÁG 4)

5. PRECES: Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

R/. Bajo tu amparo nos acogemos, Reina y Madre del Carmelo

- a. Que la Iglesia, imitando a María, refleje cada vez más la sencillez y humildad de los verdaderos discípulos de Jesús. Oremos.
- b. Que los sacerdotes y consagrados mantengan fielmente sus compromisos religiosos e imiten a la Virgen María desde una vida sencilla, pobre y humilde, que todo lo comparte con el otro. Oremos.
- c. Que en las familias acojamos cada vez con mayor cariño y atención a nuestros ancianos y enfermos, prodigándoles todo el amor y la misericordia que del Señor hemos recibido. Oremos.

- d. Que la juventud cristiana se esfuerce en vivir su fe, construyendo un mundo más humano y solidario, y que sus estudios vayan encaminados siempre a la ayuda y protección de sus hermanos. Oremos.
- e. Que los enfermos del alma y del cuerpo encuentren el apoyo necesario para vivir su situación unidos a Cristo Crucificado, confiando en la intercesión maternal de la Virgen Madre. Oremos.
- f. Que nuestros hermanos difuntos, gocen de las alegrías del Cielo y sigan siendo para nosotros impulso en el caminar hacia el Padre. Oremos

Oremos: Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre de la Divina Gracia, para que guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

6. ALABANZAS A MARIA.

Llena eres de gracia, oh María porque tu humildad y sencillez te hizo agradable a los ojos de Dios.

Llena eres de gracia, Madre tierna, porque confiaste siempre en las promesas de Dios.

Llena eres de gracia, oh Madre amable, porque acoges con bondad al pecador, al que no cuenta, al que ha sido desechado de la sociedad.

Llena eres de gracia, Madre buena, porque acoges con maternal solicitud a todos los hombres, ricos, pobres, sabios o ignorantes.

Llena eres de gracia, oh Madre Misericordiosa, porque sales al encuentro del que te necesita.

(Se pueden añadir otras alabanzas espontáneas)

7. ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS (Pág 5)

8. CANTO FINAL

DIA SEXTO

VAS A DAR A LUZ UN HIJO

1. ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS: (PÁG 3)

2. EVANGELIO: LC. 1, 28 - 37

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Al entrar le dijo: "Alégrate, llena de gracia: el Señor está contigo". Ella se conturbó por estas palabras ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue”. Palabra de Dios.

3. REFLEXION

“Vas a dar a luz un Hijo”, qué gran noticia para una mujer; ser madre es el regalo más hermoso de la creación: dar a luz, dar vida... María será Madre, ella también albergaría esa ilusión como toda mujer; ahora las circunstancias son diferentes, ella va a dar a luz, pero no comprende cómo va a ser aquello, sin embargo sabe que la tarea empieza y que no puede dar un paso atrás. Dar a luz es sinónimo de dar vida; cada día tenemos tantas oportunidades de dar a Luz, de ser luz para los demás: un gesto, una mirada, una palmadita de apoyo, un gracias, un

‘por favor’... palabras y gestos que pueden cambiar la vida de una persona, instantes fugaces que pueden ayudar a que otros tengan vida. María es la fuente de la vida, ella se convirtió desde aquel momento sublime en un “Sagrario”, portadora de buenas noticias para la humanidad. También nosotros, al comulgar, nos convertimos en “Sagrarios”, portadores del Misterio Divino... Cuál debe ser nuestra actitud hacia el que está a mi lado, hacia aquella persona que me encuentro en mi camino, hacia mi hermano o mi hermana; si llevo a Cristo adentro como lo llevó María, debemos ser como ella, portadores de luz, compañía para quien se siente solo, palabra de aliento para el que está desorientado, mano generosa y solidaria para quien nada tiene.

Sí, María va a dar a luz, y ella nos enseña a dar a luz cada día, cuando al llamarnos cristianos, lo somos no de palabra, sino de hecho en actitud constante de dar y preservar la vida, la honra y la fama de los demás.

María, vas a dar a luz un Hijo, nuestro Salvador, enséñanos a tener gestos y palabras que den luz y vida a los demás.

Momento de silencio

4. GOZOS (PÁG 4)

5. **PRECES:** Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

R/. Reina y Madre del Carmelo, enséñanos a dar vida.

- a. Por la Santa Iglesia de Jesucristo, para que a ejemplo tuyo, pueda ser obediente en la fe y ardiente en la caridad, dando a luz obras de misericordia y generosidad. Oremos.
- b. Por el Papa, los obispos, sacerdotes y religiosos para que a ejemplo de María se dejen guiar por la Sabiduría Divina y actúen conforme a ella. Oremos.
- c. Por todos los agentes pastorales de nuestras parroquias, para que guiados por sus Pastores, sean capaces de hacer vida la Palabra del Señor y sirvan con gozo y sencillez de corazón a sus hermanos. Oremos.

d. Por todos los alejados de la fe y de la Iglesia para que busquen y encuentren en la comunidad cristiana, una luz que los guíe, un hogar cálido y fraterno donde el buen consejo sea la fuerza que los conduzca de regreso al Señor. Oremos.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia y de la Orden del Carmen, para que guiados por su ejemplo y protección, lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

6. Alabanzas a María

¡Vas a dar a Luz oh Madre de la alegría, contágnanos tu fe para que creamos también en la Luz de un nuevo día!

¡Vas a tener un Hijo, oh Madre de la vida, darás un gesto de libertad a nuestros pueblos y una palabra de fe a nuestros corazones. Vas a tener un Hijo, el que nos trae el gozo y la paz, el que nos trae la salvación y la alegría, el que anuncia la Buena Nueva para todos!

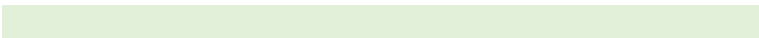
¡Queremos dar a luz también nosotros, oh María, queremos ser Luz para los tristes, queremos ser faro para quienes se han desviado del camino, queremos ser fortaleza para los débiles, queremos ser compañía para quienes se sienten solos!

¡Que contigo, oh María, aprendamos a dar a Luz a cada instante, que seamos portadores de mil antorchas encendidas que traen el gozo y la paz a nuestros pueblos!

(Se pueden añadir alabanzas a María)

7. ORACIÓN FINAL (PÁG 5)

8. CANTO FINAL:



DIA SEPTIMO

¿CÓMO SERÁ ESTO?

1. ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS (PÁG 4)

2. EVANGELIO LC. 1, 28 -34

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Al entrar le dijo: "Alégrate, llena de gracia: el Señor está contigo". Ella se conturbó por estas palabras ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue”. Palabra de Dios.

3. REFLEXION

Cómo será esto?

También María tiene incertidumbres, la situación que está viviendo no es clara para ella, y pregunta con inocencia ¿cómo será esto, pues no conozco varón?.

No duda de las palabras del ángel, pues es una joven llena de fe. Pero no se trata de una fe ciega, de simple credulidad. Al igual que cualquier persona razonable, María quiere saber cómo va a suceder lo que el Angel le está diciendo...

Nosotros tenemos también muchos momentos de incertidumbre, quisiéramos tener todo tan claro, ver todo con absoluta certeza; a veces discutimos con Dios, peleamos con la fe, desconfiamos de todo y de todos; en momentos difíciles queremos cerrar nuestro corazón a la esperanza y pretendemos sólo entender con la razón, salir de carrera huyendo de las dificultades, de las enfermedades, de los problemas económicos o de tantas situaciones que nos aquejan; es entonces, cuando acudir a María, será el momento de mayor sensatez: Madre, tengo dudas, acompáñame; tengo miedo, seréname; quiero huir, protégeme; estoy a oscuras, ilumíname. Acerquémonos a la Madre, digámosle con absoluta confianza que estamos como ella, un poco confundidos con alguna situación que vivimos, pero que confiamos en su cercanía, en su protección; sabemos que con su Santo Escapulario, nos cobijará y de su mano caminaremos gozosos hacia su Hijo Jesús.

Momento de silencio

4. GOZOS (PÁG 4)

5. **PRECES:** Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

R/. Reina y Madre del Carmelo, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos.

- a. Para que la Iglesia, fiel custodia de los seres humanos, acoja con bondad y respeto las diferencias de cada uno, y practique la misericordia en cada momento y situación. Oremos.
- b. Para que Jesús, nuestro Maestro, guie nuestros pasos en el camino de la fe y nos ayude a esperar contra toda esperanza. Oremos.
- c. Para que el Carmelo Teresiano dé testimonio de su intimidad con Dios a través de sus obras de caridad, justicia y verdad. Oremos.

d. Por todos los que, siguiendo el carisma carmelitano, queremos un compromiso con la Iglesia, para que a ejemplo de los santos padres, vivamos la fe, la oración y la solidaridad. Oremos.

Oremos: Te suplicamos, Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen María, Madre y Reina del Carmelo, para que, guiados por su ejemplo y protección lleguemos hasta la cima del monte de la perfección que es Cristo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

6. ALABANZAS A MARÍA:

Porque has creído a pesar de no entender lo que sucedía en tu vida, *alabamos Dios nuestro tu obra en María.*

Porque escuchaste atenta el saludo del Angel y contemplaste gozosa su palabra de predilección, *alabamos Dios nuestro tu obra en María*

Porque conduces nuestra vida por sendas de oscuridad y nos muestras la Luz, *alabamos Dios nuestro tu obra en María.*

Porque con tu escapulario nos proteges como verdaderos hijos tuyos, *alabamos Dios nuestro tu obra en María*

Porque viviste en total entrega al Señor, haciendo su voluntad, *alabamos Dios nuestro tu obra en María.*

(Se pueden hacer otras alabanzas a María).

7. ORACIÓN FINAL (pág 5)

8. CANTO FINAL



DIA OCTAVO

EL ESPIRITU SANTO VENDRÁ SOBRE TI

1. ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS (PÁG 4)

2. LECTURA BÍBLICA: EVANGELIO Lc. 1, 28 -34

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Al entrar le dijo: "Alégrate, llena de gracia: el Señor está contigo". Ella se conturbó por estas palabras ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue”. Palabra de Dios.

3. REFLEXION

María se mantiene en pie, atenta; sabe que Dios está con ella y que lo que está sucediendo es obra suya. No hay dudas. El Espíritu Santo vendrá, inundará su vida y la vida de todo el género humano; Dios simplemente ha dispuesto de ella, con la delicadeza de su divinidad; Él le ha anunciado lo que va a suceder, le ha dicho por boca del Ángel que será Madre y que será por el poder del Espíritu. No hay espacios para más explicaciones, no hay tiempo para las dudas, somos de Dios y Él dispone de nosotros... la pregunta siguiente sería ¿cuán

disponibles estamos para Dios?. En este Evangelio que hemos meditado cada uno de los días de la novena, hemos podido descubrir, en gesto solemne, la voluntad divina. Nuestra vida está en sus manos: tenemos planes, ilusiones, esperanzas, sueños y proyectos, como los tuvo María, pero un día, Él dispone de nuestras vidas, le da el rumbo que cree mejor para nosotros y es allí, donde con profunda fe, debemos acudir a Ella, a la Madre, para que nos enseñe a escuchar la voz de Dios, para que nos ayude a estar en silencio, en actitud de acogida y serenidad, dejando que el Espíritu Santo nos cubra con su sombra y el poder del Altísimo venga sobre nosotros.

No hay tiempo para preguntas inútiles, si día a día vamos creciendo en fe, en abandono en Dios; si pedimos con insistencia su protección, su fortaleza y sabiduría, entonces, a la hora de la prueba, estaremos como María, seguros de que el Espíritu Santo nos cubrirá con su sombra...

Momento de silencio

4. **GOZOS** (PÁG. 4)

5. **PRECES:** Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

R/. Reina y Madre del Carmelo, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos.

- a. Por la Santa Iglesia de Dios que en María contempla a su Madre, para que aprenda a escuchar la Palabra y proclamarla a toda la humanidad. Oremos.
- b. Por toda la Orden del Carmen, que hoy celebra en María a su Madre y Hermana, para que fiel a su vocación en la Iglesia, dé testimonio de fe a través de la vida comunitaria y el apostolado. Oremos.
- c. Por los presos en el alma y en el cuerpo, para que sintiendo la protección de María, nuestra Madre, liberen su espíritu de toda atadura y regresen al camino de la paz y la armonía interior. Oremos.

d. Por todos nuestros hermanos enfermos y por quienes los cuidan, para que bajo la protección de María, vivan con serenidad y gozo este momento de purificación. Oremos.

Oremos: Escucha, Padre Santo, la oración de tu Iglesia, y por la intercesión de la Virgen María, Madre del Carmelo, concédenos cuanto te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

6. Alabanzas a María.

Ven, oh gloriosa Reina María; ven y visítanos; ilumina nuestras almas inseguras y danos el vivir en actitud contemplativa, *así permitiremos que el Espíritu Santo nos cubra con su sombra.*

Ven, Salud de los enfermos, a sanar nuestras almas y nuestros cuerpos, a disipar las tinieblas que nos envuelven, *así permitiremos que el Espíritu Santo nos cubra con su sombra.*

Ven, Señora de los pueblos, y apaga estas llamas de pecado que nos abrasan, arrójanos el manto de tu pureza y señala el camino que nos ha de llevar a puerto seguro, *así permitiremos que el Espíritu Santo nos cubra con su sombra.*

Ven a visitar a los presos, a fortalecer a los débiles, a dar firmeza a los que fluctúan entre mares de dudas, *así permitiremos que el Espíritu Santo nos cubra con su sombra.*

Ven, Estrella del Cielo, luz de los mares, e infúndenos paz, gozo y devoción, *así permitiremos que el Espíritu Santo nos cubra con su sombra.*

Ven, oh Madre buena, para que cada día estemos seguros de la protección constante del Espíritu Divino. Amén.

7. Oración final. (pág 5)

8. Canto final



DIA NOVENO

HAGASE EN MI SEGÚN TU PALABRA

1. ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS (PÁG.3)

2. EVANGELIO LC. 1, 28 -34

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Al entrar le dijo: "Alégrate, llena de gracia: el Señor está contigo". Ella se conturbó por estas palabras ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.» María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue”. Palabra de Dios.

3. REFLEXION

La humilde esclava del Señor desde su sencillez, desde su abandono a la acción de Dios, pone todo su ser de mujer y de futura madre a disposición de la Palabra de Dios: La palabra que le ha sido dicha y la Palabra que ha de habitarla y hacerse carne en su seno. Desde ahí toma sentido su respuesta: "Hágase en mí según tu Palabra". Ya no hay más preguntas; ya no hay condiciones. Del "cómo podrá hacerse eso si yo no conozco varón...". María ha pasado al "Hágase en mí". Ahora es un sí obediencial. María silencia su palabra y se deja invadir

por la Palabra de Dios que resuena en su espíritu, en su vida; Ella la guarda en su corazón y la acoge en su seno virginal. Esta actitud de María posibilitó que floreciera en el mundo una nueva Primavera, la Primavera del Dios encarnado; hágase en mí, estoy disponible a tus planes Señor, no tengo condiciones, no quiero ser un obstáculo para tus designios de salvación; hágase en mí, estoy dispuesta a todo con tal que el mundo vuelva a creer, estoy dispuesta a todo con tal que en el mundo exista paz, armonía, solidaridad. Sí, la palabra de María ha sido de aceptación total a la voluntad divina.

Hoy, Dios espera también nuestra respuesta... hemos caminado bajo la protección del Santo Escapulario durante esta novena, hemos escuchado una y otra vez el Evangelio del Anuncio y del Sí; el Evangelio de la duda y la fe, el evangelio del Espíritu que nos cubre a todos con su sombra.

Enséñanos Madre a decir sí; enséñanos a no poner condiciones a los planes de Dios; enséñanos a hacer posible un mundo más justo y solidario. *Hágase en mí*, esta es mi respuesta en este día, oh Señor.

Momento de silencio

4. GOZOS (PÁG 4)

5. **PRECES:** Oremos al Padre por medio del Hijo en el Espíritu Santo.

R/. Reina y Madre del Carmelo, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos.

- a. Por nuestra Santa Madre la Iglesia, que en María ha alcanzado su perfección, para que, como auténticos cristianos, sintamos y acompañemos el dolor del otro. Oremos.
- b. Por la Orden de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, frailes, religiosas, monjas de clausura, Carmelo Misionero Seglar y demás laicos comprometidos con nuestro carisma para que por intercesión de María, nuestra Madre, seamos testigos del amor del Señor y fortaleza para los que sufren. Oremos.

- c. Por todos los que llevamos en nuestro pecho el Santo Escapulario para que revestidos de Cristo y del hábito de la Virgen del Carmen, seamos coherentes con nuestra opción de vida y repitamos una y otra vez, *hágase en mí*. Oremos.
- d. Por nuestros hermanos difuntos para que vivan en Cristo que los salvó, con María Santísima que los amó como hijos y con todos los Santos que con su intercesión y ejemplo les ayudan en la carrera de llegar con gozo a la gloria celestial. Oremos.

Oremos: Te suplicamos Señor, que nos asista con su intercesión poderosa la Santísima Virgen del Carmen que nos entregó su Santo Escapulario para que en la vida nos proteja, en la muerte nos ayude y después de la muerte nos salve y alcanzar así su dulce compañía en el monte de la perfección que es Cristo, su Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

6. ALABANZAS A MARIA

Padre, tú nos dices: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y al prójimo como a ti mismo". *Hágase en mí según tu palabra.*

Padre, tú nos dices: "Guarda en tu corazón estas palabras e incúlcalas a tus hijos". *Hágase en mí según tu palabra.*

Padre tú nos dices: "Sed compasivos con los hermanos como yo soy compasivo con vosotros" *Hágase en mí según tu palabra.*

Padre, tú nos dices 'este es mi Hijo amado, escuchadlo'. *Hágase en mí según tu palabra.*

Padre, tú nos dices por medio de tu hijo: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado". *Hágase en mí según tu palabra*

(Se pueden añadir otras alabanzas)

7. ORACIÓN FINAL (pág 5)

8. CANTO FINAL

Consagración a la Virgen del Carmen

“¡Oh María, Reina y Madre del Carmelo! Vengo a consagrarme a Ti, pues toda mi vida quiere ser una continua acción de gracias por todas las bendiciones que he recibido de Dios a través de tus manos. Y porque Tú miras con ojos de particular benevolencia a los que visten tu Escapulario, te ruego que ores a tu Hijo para que sostenga con su Espíritu mi fragilidad, ilumine con la fe y sabiduría las tinieblas de mi entendimiento, con la esperanza purifique mi memoria de toda posesión, y con la caridad, encienda mi voluntad para amar a Dios y al prójimo y así, como buen hijo, glorificarte con una vida santa. El santo Escapulario atraiga sobre mí tu mirada misericordiosa, sea para mí prenda de tu particular protección en la lucha de cada día, de modo que pueda ser piedra viva en tu Iglesia, y que en ella sea apóstol del Evangelio, revestido de los sentimientos de Cristo y de tus virtudes. De hoy en adelante me esforzaré por vivir en suave unión con tu Espíritu, ofrecerlo todo a Jesús por tu medio y convertir mi vida en imagen de tu humildad, castidad, paciencia, mansedumbre y espíritu de oración. ¡Oh Madre amabilísima!, sostenme con tu amor, para que al fin de mi camino de discípulo, me sea concedido un día, cambiar tu Escapulario por el eterno vestido nupcial y habitar contigo y con los santos del Carmelo en el Reino de tu Hijo. Así sea.

(Textos adaptados de diferentes páginas web, catecismo de la Iglesia, escritos de Francisco Palau y reflexiones personales)

Carmelitas Misioneras
Provincia del Sagrado Corazón - 2017
www.carmimed.org